

## PRESENTACIÓN

En nombre del Comité Científico de las V Jornadas de Historia de Plentzia y Uribe Kosta nos es muy grato expresar el más sincero *agradecimiento* al *Ayuntamiento de Plentzia*, a su *Alcaldesa* Isabel Zarauza y *Concejal de Cultura* Ramón Anasagasti por las facilidades que nos ofrecen para llevar a cabo nuestro trabajo en coordinación.

Del mismo modo a *Eusko Ikaskuntza* en la persona del *Presidente de la Sección de Historia*, Juan Carlos Jiménez de Aberasturi y de la *Vicepresidenta de Bizkaia*, Marta Ajuria, por la atención que nos dedican.

Naturalmente, muchos de los reunidos en esta sesión somos descendientes de los que sufrieron la guerra civil de 1936 y hemos conocido desde la infancia cerca de cuarenta años de la abominable dictadura franquista.

El estudio histórico-crítico del periodo ha estado silenciado durante décadas, hasta el punto que, incluso después de la restauración democrática en 1978, han sido necesarias varias décadas hasta disponer de una suma de estudios históricos, obra de reconocidas autoridades científicas, que nos permiten en la actualidad una aproximación fiable sobre el contexto socio-político de la época, por encima de los tratamientos meramente políticos.

Puesto que las comunicaciones que siguen no van a detallar los orígenes del periodo bélico, desde estas páginas de Presentación vamos a recordar algunos aspectos básicos que precedieron a la terrible contienda, usando de la mayor objetividad posible y lejos de cualquier valoración partidista.

La mayor parte de los padres, abuelos y bisabuelos de todos nosotros, sus descendientes, que vivieron en la comarca durante los hechos, hace unos ochenta años, tuvieron en conjunto unos criterios políticos muy similares: católicos conservadores, más con tendencias integristas que liberales, desconfiaban y rechazaban a las izquierdas ateas, a los intelectuales críticos-inconformistas y al proletariado revolucionario, es decir, a los “republicanos” en general, calificados en general como los “rojos” (por la bandera soviética rusa).

En proporciones electorales, en vísperas de la guerra civil, la mayoría de los vizcaínos/as votaban los cuadros católico-conservador-vasquistas (en mayor o menor grado) y, en menor número, pero también elevado, a los conservador-traditionalista/dinásticos. Las izquierdas alcanzaban muy corta representación política en la gran mayoría de los ayuntamientos y en la Diputación de Vizcaya.

Si comparamos los resultados electorales que hubo en la comarca en febrero de 1936 con los de 2010, veremos que apenas han cambiado las mentalidades políticas en Uribe Kosta: la mayoría sigue votando al conservadurismo, sumando a los nacionalistas vascos y españoles, las dos ramas de unos mismos valores demócratas-cristianos: gentes de orden y autoridad.

Las únicas diferencias con la actualidad son la casi extinción de los eclesiásticos y del culto católico (antes una fuerza política abrumadora) y una mayor presencia de la izquierda o del radicalismo social, que no se daba en 1936 cuando la izquierda apenas sumaba un 10 % en la comarca, salvo un 30 % en Gorniz (dato muy interesante).

Podemos afirmar que a comienzos de 1936, entre los habitantes de Uribe Kosta no había motivos de enfrentamientos socio-políticos que justificaran ni remotamente una guerra civil. Como en el resto de Vasconia, hubieran seguido gobernando pacíficamente los católicos-conservadores nacionalistas, seguidos y en fáciles coaliciones con sus colegas conservadores tradicionalistas y dinásticos.

Pero desde la primavera de 1936 se fueron sucediendo una serie de hechos de extraordinaria gravedad social y complejidad política en España y Vasconia, acerca de los cuales vamos a exponer un brevísimo esquema.

Los resultados electorales al Congreso de Diputados de febrero de 1936 dieron el poder político al Frente Popular, amalgama política de una izquierda sumamente dividida que se supo unir. Pero se suele olvidar que fue una victoria muy escasa sobre los conservadores, también muy divididos pero que no consiguieron unirse.

En Vizcaya y Uribe Kosta, al contrario, fueron los conservadores quienes obtuvieron el 80 % de los votos. En cabeza los nacionalistas vascos, seguidos de cerca por monárquicos tradicionalistas y dinásticos.

Hay que destacar que el Frente Popular apenas sumaba en Vizcaya el 20 %. Las políticas de derechas eran la baza democrática indiscutible. Por supuesto, los resultados fueron muy diferentes en Bilbao y la populosa margen izquierda del Nervión, donde el Frente Popular obtuvo la mayoría política y el control de los ayuntamientos. El Gobierno de la II República, prudentemente, mantuvo en Bilbao un Gobernador Civil moderado, porque las dos terceras partes de conservadores tenían enfrente un peligroso contrincante político.

Es decir, aunque la población de la mayor parte de Vizcaya era muy homogénea políticamente, estaba en total contraste con la izquierda integrada en el Frente Popular. Desequilibrio político que amenazaba una situación social explosiva.

Cinco meses después de las elecciones se produjo la rebelión contra la II República encabezada por parte del ejército, impulsada por los conservadores más radicales, falangistas, tradicionalistas, etc. La rebelión muy destructiva comenzó derrochando sangre y fuego en Álava y Navarra tradicionalistas, al mismo tiempo que desembarcaba en Andalucía el ejército del Protectorado español en África, al mando del general Franco.

La guerra tardó seis meses en hacerse presente en Vizcaya, entonces bajo el Gobierno Provisional creado en octubre de 1936, al aprobar las Cortes Españolas el primer Estatuto de Autonomía de una Euzkadi "aliada" que ya solo era el territorio de Vizcaya y que existió unos meses hasta la sangrienta caída de Bilbao el 18 de junio de 1937.

Destacamos tres etapas en las que se derrumba el frágil equilibrio democrático y la paz civil en España y Vizcaya.

- 1.<sup>a</sup> Las elecciones de febrero de 1936 dieron el gobierno democrático de la República al Frente Popular, pero por una ventaja muy escasa sobre los conservadores, cuyos radicales amenazaron con rebelarse contra el orden público sin tapujos.
- 2.<sup>a</sup> El 18 de julio se produjo la rebelión de una parte del ejército apoyado por los conservadores radicales, en las circunstancias arriba citadas. Muchas provincias y capitales de España se adhirieron al momento.
- 3.<sup>a</sup> En plena Guerra Civil, las Cortes Españolas aprobaron en octubre de 1936 el Estatuto de Euzkadi (Vizcaya). El nuevo Gobierno vasco reorganizó la vida social, el orden público y creó el Ejército Vasco/Eusko Gudarostea, protegiendo la propiedad privada y el culto católico.

Pero el primer bombardeo sobre Bilbao exaltó la venganza de los frentepopulistas que asaltaron la cárcel de Larrinaga y masacraron a cerca de doscientos prisioneros católicos conservadores, monárquicos tradicionalistas y dinásticos, sin causas judiciales abiertas, meros sospechosos por ser “desafectos” a la República.

Para entonces el ejército rebelde había adoptado la consigna de asesinar al enemigo sin más trámites –los denunciados como republicanos o separatistas. Mientras las fuerzas republicanas se fueron subdividiendo en incontables facciones que también luchaban entre sí. La derrota de la legalidad “democrática republicana” se produjo el 1 de abril de 1939 con el aniquilamiento y huida de sus autoridades. A los cientos de miles de víctimas en los dos campos enfrentados deben sumarse los millares que murieron por inanición y miseria en España y en el exilio.

Para los jóvenes de nuestro tiempo, sumamente iletrados, no puede resultar fácil la reconstrucción mental del caos vivido durante aquellos tres años, hace casi un siglo. En cuanto a los descendientes directos de vencedores y vencidos conectamos naturalmente nuestras identidades políticas con algunos de aquellos antepasados. Incluso nos diferenciamos entre nosotros, en ocasiones, por sus tendencias políticas durante la guerra, las terribles represalias y la interminable dictadura.

Sin embargo, entre los cuatro y ocho antepasados, abuelos y bisabuelos, de cualquiera de nosotros, fácilmente hay parientes de todas las opciones políticas. Realidad compleja que puede facilitar la comprensión, si no la justificación, de unos y otros bandos, aunque tengamos preferencias o rechazos políticos determinados.

Las *V Jornadas de Historia de Plentzia y Uribe Kosta* pretenden ayudarnos, desde prismas científicos y objetivos, a revisar aquellas realidades sociales, políticas y bélicas con mayor racionalidad, acallando lo emocional o sentimental, factores humanos de primer orden, desde luego, pero ajenos a la ciencia histórica. Tal vez, al cabo podamos dilucidar con mayor claridad.

Las Jornadas son un aula de investigación histórica, para nada un foro político. Recordamos por tanto a los asistentes-alumnos que los planteamientos de valores políticos no serán recibidos al término de las intervenciones, aceptándose exclusivamente aclaraciones de índole histórica.

Eskerrik asko denorik. Gracias a todos.

## II

Las V Jornadas de Historia de 2012 consistieron en un plan de trabajo más abundante que los cuatro títulos que contiene este libro (2017). Remitiéndonos al programa de mano, decíamos que siguiendo el criterio cronológico de la serie de Jornadas corresponde a esta V el estudio del periodo comprendido entre la guerra civil de 1936-39 y la Constitución democrática de 1978. El Comité Científico ha priorizado tres criterios:

- 1.º *El enfrentamiento político, la rebelión antidemocrática, la guerra civil y sus consecuencias. Aspectos que tratarán F. Vargas, C. Landa y A. Miñambres.*
- 2.º *La vida y social y política en Plentzia durante la guerra y los treinta y ocho años de dictadura, que analizarán P.M. Basáñez, G. Duo y R. López.*
- 3.º *El desarrollo demográfico y urbano de la Villa para dar acogida a los miles de veraneantes, mientras protegía su recinto histórico, que serán estudiados por I. Santos y J.M. Beascochea.*

Adjuntamos el esquema de las V Jornadas tal como se realizaron para mejor comprensión del lector.

1.ª Jornada, 11 de julio. Acto de apertura, seguido de:

Vargas, Francisco: *“La militarización del Ejército Vasco / Eusko Guradostea y del ejército rebelde en Uribe Kosta”.*

Landa, Carmelo: *“Aspectos de la guerra civil en Plentzia y Uribecosta”.*

2.ª Jornada, 12 de julio.

Duo, Gonzalo: *“Represalias socioeconómicas del primer franquismo (1937-1945) por rojo-separatismo vasco: Aniceto de Duo (Plentzia 1877-Bilbao 1960) y otros naturales de Uribe Kosta”.*

Miñambres, Aitor: *“El Cinturón de Hierro / Burdinako Garrikoa”.* Precedido del film corto: *“El último día del Cinturón de Hierro”.*

3.ª Jornada, 13 de julio

López, Raúl: *“ El movimiento antinuclear en Plentzia. 1968”.*

Santos, Ibone: *La Ordenación del Territorio y el Medio Ambiente en Uribe Kosta-Butrón.*

Beascochea, José María. *“Evolución del Ensanche de Plentzia. III parte”.*

Desde aquellas Jornadas se han cumplido cinco años de demoras hasta la actual edición y, en tanto, por diversas razones no cabe publicar ahora las colaboraciones de Pedro Basáñez, Gonzalo Duo, Raúl López e Ibone Santos. La de Basáñez sobre su amigo Antonio Araluce se malogró, la de I. Santos se incorporó a un estudio más amplio y la de Raúl López se publicará en un próximo “Lankidetzan”.

En el caso de nuestro estudio, era un resumen del trabajo realizado gracias a una “Ayuda a la Investigación” que nos fue concedida por *Eusko Ikaskuntza* en 2010 y, por consiguiente, se publicó en *Vasconia* n.º 38 (on line). En su lugar ofrecemos una referencia para cubrir el interés local por el tema, mientras se edita el trabajo completo.